

fiesta

DIGITAL

27 de noviembre de 2016
Nº 1167 · AÑO XXV

MISERICORDIA ET MISERA



**CARTA APOSTÓLICA DEL PAPA
LA DESHUMANIZACIÓN DE LA MÚSICA**

Semanario de las Iglesias de Granada y Guadix



La misericordia en acciones concretas

*Dar consejo al que lo necesita
y enseñar al que no sabe*

Extracto de la catequesis del Santo Padre ante los fieles congregados el pasado día 23 en la Audiencia General.

(...) La Iglesia, a lo largo de los siglos, ha sentido la exigencia de comprometerse en el ámbito de la educación porque su misión de evangelización conlleva el compromiso de restituir la dignidad a los pobres. Desde el primer ejemplo de una “escuela” fundada precisamente aquí en Roma por san **Justino**, en el siglo II, para que los cristianos conocieran mejor la sagrada Escritura, hasta a san **José de Calasanz**, que abrió las primeras escuelas populares gratuitas de Europa, hemos tenido una larga lista de santos y santas que en varias épocas han llevado educación a los más desfavorecidos, sabiendo que a través de este camino podían superar la miseria y las discriminaciones. (...)

Estos pioneros de la educación habían comprendido a fondo la obra de misericordia e hicieron un estilo de vida tal que transformaron la sociedad. ¡A través de un sencillo trabajo y pocas estructuras han sabido restituir la dignidad a muchas personas! Y la educación que daban estaba a menudo orientada también al trabajo. (...)

Una buena educación nos enseña el método crítico, que comprende también un cierto tipo de

duda, útil para proponer preguntas y verificar los resultados alcanzados, en vista a una conciencia mayor. Pero la obra de misericordia de aconsejar a los que tienen dudas no se refiere solo a este tipo de dudas. Expresar la misericordia hacia los que tienen dudas equivale, sin embargo, a calmar ese dolor y ese sufrimiento que proviene del miedo y de la angustia que son consecuencias de la duda. Es por lo tanto un acto de verdadero amor con el que se pretende apoyar a una persona en la debilidad provocada por la incertidumbre. (...)

Es un bien, por tanto, que nos hagamos preguntas sobre nuestra fe, porque de esta manera estamos empujados a profundizarla. (...) Un camino importante que nos ayuda mucho en esto es el de la catequesis, con la que el anuncio de la fe viene a encontrarnos en lo concreto de la vida personal y comunitaria. Y hay, al mismo tiempo, otro camino igualmente importante, el de vivir lo más posible la fe. No hacemos de la fe una teoría donde las dudas se multiplican. Hagamos más bien de la fe nuestra vida. Tratemos de practicarla en el servicio a los hermanos, especialmente a los más necesitados. Y entonces muchas dudas desaparecen, porque sentimos la presencia de Dios y la verdad del Evangelio en el amor que, sin nuestro mérito, vive en nosotros y compartimos con los otros. (...)

Vivir para testimoniar que Cristo es Nuestro Señor

Vivir para un cristiano es vivir para testimoniar que Cristo es Nuestro Señor. ¿Y cómo se testimonia eso: llevando carteles? A lo mejor sí, en ocasiones. Pero se testimonia sobre todo con la alegría de la vida, con el amor de una familia que permanece unida pese a todas las dificultades. De aquí a pocas décadas bastará que una familia permanezca unida para que todo el mundo pueda decir son cristianos. Será un testimonio público de la fe, el que exista un matrimonio.

Es la vida la que muestra quiénes somos. No necesariamente carteles o anuncios. Pero la única razón para quien ha encontrado a Cristo de vivir, lo único que llena la vida de significado y de sentido es dar testimonio. Qué tengo que hacer yo cuando me levanto: testimoniar que Cristo llena de gozo la vida; testimoniar que Cristo es la alegría de la vida; que el contenido de la vida es amor y, aunque yo no sepa querer y tenga que volver a aprender mil veces al día lo mal que sé querer a mis prójimos, a mis compañeros de clase, a mis hermanos, a quienes tengo más cerca, a mis vecinos, a la gente de mi casa, Le puedo pedir mil veces al día que el Señor me ensanche el corazón a la medida de su amor infinito. Puedo empezar de nuevo siempre. Pero la vida es para testimoniar a Jesucristo.

Pero la verdad más grande es la verdad sobre el ser humano. Y la verdad más honda sobre el ser humano es que estamos hechos para el amor. Por lo tanto, buscar la verdad es buscar un amor. Son palabras de un gran pensador francés de segunda mitad del siglo XX, y él dijo: la pregunta más importante de la historia humana no es por qué existe el Ser en lugar de nada, que era la pregunta que se hacía Heidegger en los años 40; la pregunta más importante de la historia humana es ¿existe un amor capaz de justificar los sacrificios que implica la vida?, ¿existe un amor capaz de llenar de sentido todo, las dimensiones de nuestra existencia humana? Esa es la pregunta. Buscar la verdad es buscar la respuesta a esa pregunta. Nunca renunciéis a buscarla. Y si la habéis encontrado en Jesucristo, nunca se la neguéis a nadie. No echando sermones (como estoy haciendo yo ahora). No de esa manera, pero sí abriendo las mentes y los corazones a la posibilidad de un misterio sin el cual nada es inteligible, nada es comprensible.

+ Javier Martínez
Arzobispo de Granada

Extracto de la homilía en la Eucaristía del 20 de noviembre de 2016, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. S.I Catedral

Directora:
Paqui Pallarés García

Redacción:
Rosa Die Alcolea
María José Aguilar

Colaboradores:
Antonio Gómez Casas (Guadix)
Ignacio Fernández González

Edita: **ARZOBISPADO DE GRANADA**
Plaza Alonso Cano, s/n
18001 GRANADA tel.: 958 215 675
e-mail: mcsgranada@planalfa.es
www.archidiocesisgranada.es
Diseño y maquetación:
**Secretariado de Medios de Comunicación de
la Archidiócesis de Granada**

Facebook:
Archidiócesis Granada

Twitter:
@Archigranada

Sumario

02. Voz del Papa

La misericordia en acciones concretas
Dar consejo y enseñar al que no sabe

03. Editorial

Vivir para testimoniar que Cristo es nuestro Señor

05. Mirada

- “Que el Señor cuide, proteja y fecunde vuestras obras”
- La Escuela de Hostelería pone en marcha el “Aula Restaurante”
- Designado Pregonero Oficial de la Semana Santa 2017
- La Santa Sede presenta la nueva web dedicada al Óbolo de San Pedro
- Consagración del oratorio de Monaita
- Siempre buscadores de la verdad
- “El testimonio, el primer valor de la Iglesia”
- Mesa Redonda en el Centro “Pedro Suárez”
- Convivencia en el Pueblo de Fadrique
- Agenda

10. Textos

Justicia y misericordia
San Agustín

11. A fondo

Este es el tiempo de la misericordia
Carta apostólica Misericordia et misera

17. Cultura

La deshumanización de la música
Crisis actual entre fe y cultura

19. Testimonio

“La Dignidad perdida de las personas sin hogar”
Campaña de Cáritas

21. Signo y gracia

El Año Litúrgico
Adviento

22. Luz de la Palabra

“¿Estad en vela, porque no sabéis que día vendrá vuestro Señor”
I Domingo de Adviento





“Que el Señor cuide, proteja y haga fecundas las obras de vuestras manos”

Bendición del Centro Comercial Nevada Shopping

Acto de bendición de manos de Mons. Javier Martínez a los trabajadores y personas que acuden al Centro Comercial Nevada Shopping, así como a sus familias, en la inauguración que congregó a una multitud de personas convocados por su promotor Tomás Olivo.

Donde hay personas, hay necesidad de Dios. Es el mensaje que Mons. Javier Martínez, Arzobispo de Granada, dirigió a la multitud congregada en el Centro Comercial Nevada Shopping momentos antes de la bendición del nuevo recinto ubicado en Armilla, en la tarde del martes día 22. Mons. Martínez estuvo acompañado por el Vicario General y Moderador de Curia, D. **Francisco Javier Espigares Flores**.

“Estoy aquí para implorar a Dios que bendiga a todos aquellos que trabajan aquí, a aquellos que van a pasar

por aquí, para que el Señor bendiga a sus familias, su trabajo y las obras de sus manos”, explicó Mons. Martínez a los asistentes.

RITO DE BENDICIÓN

El acto de bendición se inició con la oración, a la que el arzobispo invitó a sumarse a quien lo deseara, “para que Él cuide, guarde, proteja y haga fecundas las obras de vuestras manos; y siga multiplicando espacios de creatividad, de trabajo y de vida para los hombres”.

En su alocución ante los asistentes, creyentes y no creyentes, Mons. Martínez explicó el significado de dos signos en el rito de bendición: la estola blanca, que significa que “no estamos tirados en la vida en ningún lugar del amor sin el amor de Dios que nos acompaña”.

Sobre esta compañía perenne de Dios junto a nosotros, Mons. Martínez explicó que, de la misma manera que uno se viste de fiesta en una celebración, esas vestiduras de fiesta podríamos llevarlas “siempre en nuestro corazón si el Señor nos acompaña”.

El segundo gesto del rito de bendición fue la aspersión del agua, “gesto a través del cual recordamos justamente que el Hijo de Dios dio su vida por nosotros, ha purificado nuestras vidas y nos ama, y nos acompaña en el camino de la vida”, señaló Mons. Martínez.

INAUGURACIÓN

El acto de inauguración se inició con el corte de la cinta a las puertas del centro comercial con su promotor Tomás Olivo y nuestro Arzobispo, acompañado por otras autoridades. Posteriormente, tuvo lugar el encendido del árbol de Navidad de 55 metros de altura, seguido de fuegos artificiales. Tras la bendición, el centro comercial continuó la jornada festiva con conciertos en los que actuaron *Estrella Morente* y *Merche*.



El centro comercial, que ha abierto hoy miércoles sus puertas al público, albergará 250 tiendas distribuidas en una superficie útil de 120.00 metros cuadrados y ha creado, según informan sus promotores, 7.000 puestos de trabajo, entre directos e indirectos. Fotografías disponibles en página Archidiócesis Granada de Facebook. ■

Paqui Pallarés

La Escuela de Hostelería del CES “La Inmaculada” pone en marcha el “Aula Restaurante”

Aula Restaurante es un proyecto de la nueva Escuela de Hostelería del Centro de Estudios Superiores La Inmaculada, inaugurado el 2 de noviembre, en el que se puede degustar la cocina gourmet que elaboran los estudiantes del centro.

Con un menú gourmet de tres platos y postre, la nueva Escuela de Hostelería del Centro de Estudios Superiores (CES) *La Inmaculada* sirve almuerzos elaborados por los alumnos bajo la dirección de sus profesores, de lunes a viernes de 14 a 15:30 horas, y es posible reservar los fines de semana para la celebración de comidas de grupos de más de 20 personas. A partir del próximo 12 de diciembre se abrirán las reservas para las comidas de Navidad y de empresas, éstas se mantendrán en adelante durante todo el curso. El precio del menú gourmet es de 6,50 euros y es necesario reservar llamando al 958-185-274.

“*Aula Restaurante* nació como una forma de compartir los platos de alta cocina que elaboran nuestro alumnos diariamente, para ellos está siendo una experiencia muy bonita y están muy ilusionados, todos los alumnos que cocinan ya tienen experiencia previa,



y sus platos están teniendo muy buena acogida”, afirmó *Inmaculada Criado*, gerente del Centro.

La nueva Escuela de Hostelería del Centro de Estudios Superiores *La Inmaculada* fue inaugurada el pasado mes de septiembre con el inicio del nuevo curso académico poniendo en marcha planes de estudios como los ciclos formativos de Técnico en cocina y gastronomía, y Técnico Superior en Dirección de cocina. Los alumnos de ambos ciclos son los encargados de elaborar los platos que pueden degustarse en el restaurante. ■

Designado el Pregonero Oficial de la Semana Santa 2017



Se trata de **Luis Recuerda Martínez**, de la Hermandad del Santo Vía Crucis.

Nacido en Granada, un 22 de marzo de 1967, en el seno de una familia católica, su padre fue Hermano Mayor de la Real Hermandad del Santo Vía Crucis, es

el mediano de tres hijos, tiene dos hermanas, Silvia y Yolanda.

Hijo educativo del Colegio Santo Tomás de Villanueva OAR, accede a la Universidad de Derecho de Granada licenciándose en Derecho. Abogado de profesión, entre los años 1996 y 2010 desempeña su trabajo como Vicesecretario General de Cáritas Diocesana en Granada, donde coincide laboralmente con el actual Vicario General de la Diócesis D. **Francisco Javier Espigares Flores**, trasladándose entre 2010 y 2011 al CIE (Centro de Empleo de Oasis).

En la actualidad, también ejerce como asesor jurídico de la Fundación Santa María de la Misericordia que mantiene el actual Economato de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada. Casado con **Gracia Romero**, es padre de dos hijos, **Luis** y **María**, de 18 y 14 años, respectivamente.

Como es tradicional, el Pregón tendrá lugar el primer domingo de Cuaresma, el próximo 5 de marzo, en el Teatro Municipal Isabel La Católica. ■

La Santa Sede presenta la nueva web dedicada al Óbolo de San Pedro

La Secretaría de Estado de la Santa Sede anunció el lanzamiento de la nueva página web dedicada de modo exclusivo al Óbolo de San Pedro, la contribución anual de los fieles de todo el mundo al Papa **Francisco**.

El Óbolo de San Pedro es una iniciativa de solidaridad secular por parte de los fieles del mundo entero que, haciendo ofrendas, ayudan a la Iglesia Católica a desempeñar su cometido, interviniendo con obras y estructuras de misericordia. La nueva web estará disponible en italiano, inglés y español, y será actualizada con imágenes y palabras del Papa **Francisco**.

La plataforma destaca obras realizadas con los aportes del Óbolo de San Pedro como la financiación de la primera universidad católica de Jordania, Universidad Americana de Madaba, las ayudas para la población de Ucrania que padece el conflicto o la colaboración para los niños del Hospital pediátrico de Bangui en África Central, así como a las víctimas afectadas por el terremoto de Italia Central.



La posibilidad de realizar donativos en línea facilitará que un mayor número de fieles colabore en las obras de la Iglesia durante todo el año y podría suponer un alivio a las Iglesias locales que padecen limitaciones a la libertad religiosa o normas tributarias restrictivas que deben superar obstáculos para hacer llegar los donativos a la Santa Sede. ■

Consagración del nuevo oratorio del Colegio Monaita

Mons. Javier Martínez bendijo el nuevo oratorio y consagró el altar de la capilla en presencia de D. Nicolás de Luján, capellán del colegio, otros sacerdotes del Opus Dei, un grupo de padres, profesoras, alumnas y personal de administración del centro.

El acto comenzó con unas palabras de bienvenida y agradecimiento de la directora del colegio. Mons. Martínez continuó con el rito de la aspersion del agua bendita sobre el altar, los fieles y diversas partes del edificio. Tras la bendición de los libros litúrgicos, se completó la liturgia de la Palabra con las lecturas y la homilía de nuestro Arzobispo.

Se inició la consagración del altar con la letanía de los santos, que cantaron dos alumnas de 1º de bachillerato: *Cristina Benítez* y *María Olmeda*. Después, el Arzobispo introdujo una reliquia de san *Pío X* en el interior del altar y procedió a la unción del altar y otras zonas del oratorio con los santos óleos. Finalizó la consagración con la quema de incienso en un brasero sobre el altar.

Tras la bendición y consagración, continuó la Santa Misa con la celebración de la liturgia de la Eucaristía sobre el nuevo altar. El acto finalizó con la entrega de flores por parte de unas alumnas de corta edad, que quedaron depositadas entre el Sagrario y la imagen de la Virgen.

PARTICIPACIÓN DE LAS ALUMNAS

Las alumnas de Primaria, ESO y Bachillerato del colegio participaron en la celebración de bendición y consagración, así como una representación de padres y madres del colegio, y algunas profesoras y personal no docente.

El coro que participó en la celebración está formado por alumnas de Bachillerato. Durante la celebración, Mons. Martínez explicó el significado de algunas partes de la ceremonia, como la unción del altar, el significado del Santo Crisma o la antigua tradición de colocar bajo el altar las reliquias de los mártires.



Preside la capilla una imagen de alabastro de nuestra Madre la Virgen María y el niño en su regazo. Asimismo, en el paño superior del presbiterio se ha colocado una representación de la Sagrada Familia con las palabras del Evangelista San Lucas: "Bajó con ellos a Nazaret. Y les estaba sujeto. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón", que "nos recuerdan la vida de trabajo escondido de Jesús, y nos estimulan a aprovechar muy bien estos años de intensa formación, convivencia y estudio, que nos fortalecerán en nuestra vida de cristianos en medio del mundo", indica uno de los sacerdotes de Monaita. ■

Rosa Díe Alcolea

Siempre buscadores de la verdad



El Encuentro de Jóvenes de las Diócesis del Sur de España (UDISUR) se celebró del 18 al 20 de noviembre en Granada con el lema *Acompañados por Su mirada*, que es el lema que también acompaña a la Pastoral Universitaria de Granada este curso académico.

“No os conforméis con las respuestas fáciles. Sed rebeldes a las respuestas fáciles. Preguntad como los niños, mantened ese corazón de niño que pregunta ‘y por qué, y esto por qué’”. Esta es la invitación que nuestro Arzobispo Mons. **Javier Martínez** dirigió a más de cien jóvenes que, junto a fieles de la Diócesis, participaron en la Eucaristía celebrada el pasado domingo en la Catedral, en la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, y que también fue la Santa Misa con la que se clausuró el Encuentro de Jóvenes de las Diócesis del Sur de España (UDISUR). La Eucaristía fue concelebrada por ocho sacerdotes delegados de esta Pastoral en las Diócesis del Sur de España, a la que se sumó Cáceres.

TODO DESEBOCA EN DIOS

Dirigiéndose a los jóvenes universitarios, Mons. Martínez subrayó que la verdad siempre es compleja, y todo “desemboca en Dios”. “La verdad más grande es la verdad sobre el ser humano. Y la verdad más honda sobre el ser humano es que estamos hechos para el amor. Por lo tanto, buscar la verdad es buscar un amor”.

Respecto a la misión de los jóvenes cristianos en la universidad, nuestro Arzobispo -quien, cuando era Obispo auxiliar de Madrid, compartía la vida de fe con los jóvenes de las universidades madrileñas- señaló que no es distinta a la misión de los cristianos en medio del mundo, en la sociedad actual. No obs-

tante, Mons. Martínez animó a los jóvenes a relacionar la fe “con todo lo que estudiéis”. “La fe en Jesucristo tiene que ver con todo: con la física, con la economía, con el sexo, con el amor humano, con la amistad, con el dolor, con la salud, con la política, con la matemática. ¿Qué nos parece que eso no es así? Ahí hay un camino de exploración. Pero no os cerréis de antemano las puertas a intentar ahondarlo, porque es entonces cuando se abre esa dimensión de misterio que es la consistencia de todo y que para quien



ha encontrado a Jesucristo ese misterio tiene un nombre: Jesucristo”, concluyó Mons. Martínez. “La vida es para testimoniar a Cristo”.

UDISUR 2016

Tras ponerlo en marcha hace seis ediciones, Granada ha vuelto a ser sede de este encuentro de fraternidad, convivencia y amistad entre los jóvenes cristianos que viven su fe en medio de la universidad. Los jóvenes han compartido momentos de oración conjunta, diversión con la gymkhana religiosa-cultural por el centro histórico de la ciudad y conferencia sobre la experiencia de fe en la vida universitaria.

Cada año, estos Encuentros son acogidos en una Diócesis del Sur de España, de las Provincias Eclesiásticas de Granada y Sevilla, a la que se suma la Diócesis de Cáceres, diócesis anfitriona en su próxima edición, que se celebrará del 3 al 5 de noviembre de 2017. ■

Paqui Pallarés

“El testimonio, el primer valor con el que la Iglesia puede y debe comunicarse”



“En un tiempo marcado por un fuerte individualismo, donde la persona, sus deseos y sus emociones se convierte en la medida de cada decisión y comunicación, el testimonio, personal y coherente de las propias convicciones parece ser el medio más importante y eficaz para decir lo que somos y en lo que creemos. En la comunicación eclesial, el testimonio es, de hecho, el primer valor con el que la Iglesia puede y debe comunicarse”.

Esta ha sido la conclusión de la reunión de los obispos responsables de comunicaciones sociales y portavoces de las Conferencias Episcopales de Europa, que ha tenido lugar en Glasgow del 16 al 19 de noviembre, y en el que ha participado Mons. **Ginés García**, Obispo de Guadix y Presidente de la Comisión de Medios de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española.

El comunicado final del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) señala que “toda comunicación siempre es transmisión de valores”, por tanto “donde se juega la verdadera comunicación eclesial es en la capacidad de crear relaciones, a partir de la escucha del otro, en el testimonio de nuestras creencias más que en la proclamación de principios, y en nuestro creer en la Verdad, que es Cristo”.

Durante tres días, los obispos han trabajado el tema Comunicar el mensaje cristiano donde faltan valores comúnmente compartidos. Se han dado cita miembros de 25 Conferencias Episcopales europeas, que fueron recibidos por el Arzobispo **Philip Tartaglia**, Presidente de la Conferencia Episcopal de Escocia

El Obispo de Guadix saluda a los Reyes de España durante la Asamblea del 50º aniversario de la CEE



En la conmemoración del 50 aniversario de la creación de la CEE, sus Majestades los Reyes de España, asistieron el día 22 de noviembre, a la sede de la CEE para felicitar a la Iglesia española por este aniversario. Entre los presentes se encontraba el Obispo de Gua-

dix, Mons. **Ginés García**. Los Reyes saludaron primero a los Cardenales españoles. Después, se dirigieron a la capilla de la CEE donde los Reyes saludaron personalmente, en el despacho del presidente de la CEE, a los Obispos españoles y Obispos invitados

El Centro de Estudios 'Pedro Suárez' ofrece una mesa redonda sobre el reinado de Carlos III

El salón de actos de la Biblioteca Pública Municipal *José Asenjo Sedano* de Guadix acoge el martes 29 de noviembre a partir de las seis y media de la tarde la mesa redonda '*Carlos III en las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar*' organizada por el Centro de Estudios Pedro Suárez en colaboración con la sede accitana del Aula Permanente de Formación Abierta, la UGR y el Ayuntamiento de Guadix

Precisamente el papel de moderador recae en Francisco Javier Poyatos Martínez, coordinador del Aula en Guadix.

Los temas y ponentes son los siguientes:

-'*Ecos ilustrados en el norte del reino de Granada*', a cargo de José Manuel Rodríguez Domingo. Centro de Estudios 'Pedro Suárez' y Universidad de Granada.

-'*Carlos III y la reforma de las artes en Guadix*', a car-



go Ana María Gómez Román. Centro de Estudios 'Pedro Suárez' y Universidad de Granada.

-'*Luces y reformismo en el Altiplano*', a cargo de Juan Antonio Díaz Sánchez. Centro de Estudios 'Pedro Suárez' y Universidad de Granada. ■

La Puebla de D. Fadrique acoge una convivencia vocacional este fin de semana



Este fin de semana se va a celebrar en la Puebla de D. *Fadrique* una convivencia vocacional. Está dirigida a chicos que quieran conocer el Seminario y que quieran hacerse planteamientos sobre su posible vocación al sacerdocio. Tendrá lugar del viernes 25 al domingo 27 de noviembre.

Para asistir hay que comunicarlo primero al sacerdote de la parroquia o a los formadores del Seminario.

Las convivencias vocacionales son experiencias de acompañamiento a los chicos que se plantean su posible vocación, o que están en un proceso de discernimiento. Se trata de ayudar a clarificar las inquietudes vocacionales, para descartarla si es el caso, o para orientarla hacia la vida sacerdotal, religiosa u otros estados laicales.

Estas convivencias vocacionales se celebran en el Seminario a lo largo del año. La novedad, en esta ocasión, es que va a tener lugar en La Puebla de D. *Fadrique*, en el norte de la diócesis de Guadix. Según ha comentado Sergio Villalba, formador del Seminario, se espera que haya unos veinte chicos, de diversas parroquias. Durante esos tres días tendrán tiempo para estudiar, de modo que no interrumpen su calendario escolar. Pero también habrá tiempo compartir, celebrar y divertirse. Más información, en las parroquias o en el Seminario de Guadix. ■

AGENDA

- **Vídeos.** En www.archidiocesisgranada.es está disponible un breve vídeo en el que nuestro Arzobispo habla sobre el Año de la Misericordia, emitido el pasado día 13, fecha en que se clausuró este Año Jubilar en las Diócesis, en el programa *Testigos Hoy* de *Canal Sur TV*. Asimismo, el domingo día 27, a las 7 horas, Mons. Martínez hablará también en este programa, sobre *Laudato Sí'* y la exposición que se ofrece en la Curia Metropolitana titulada *Madre Hermana Tierra*.
- **Retiro del clero.** *Dios mostrará su esplendor* es el tema del próximo retiro sacerdotal, que se celebrará el lunes día 28 en el Seminario San Cecilio a las 11:15 horas, dentro del nuevo tiempo litúrgico de Adviento.
- **Pastoral de Juventud.** La diócesis recibirá la Luz de la Paz de Belén, símbolo de Paz y Amor el próximo 16 de diciembre, una iniciativa internacional organizada por la Pastoral de la Juventud de la Archidiócesis en colaboración con el Movimiento Scout Católico. La procesión saldrá de la Parroquia de Virgen de Gracia a las 6 de la tarde y recorrerá las calles del centro de Granada hasta llegar a la Catedral, donde a las 19:30h será recibida por el Arzobispo, D. Javier Martínez. Toda la diócesis está invitada a participar. Las parroquias, congregaciones, colegios y movimientos que quieran portar la luz durante la procesión deberán comunicarlo a la Delegación de Juventud antes del próximo jueves, 1 de diciembre, en el correo deleju@delejugranada.es.
- **Música y tiempo litúrgico.** Concierto de Adviento con el que se inaugura el VII Ciclo *Música y Tiempo Litúrgico* el día 1, en la S.I Catedral, a las 19:30 horas, a cargo de la salmista *Veronika Gosch*, el Coro Santa Cecilia de la Catedral de Granada y la organista *Concepción Fernández Vivas*.



viajes
San Cecilio



Justicia y misericordia

San Agustín

La Ley mandaba lapidar a los adúlteros. Como la Ley no podía mandar una injusticia, si alguno hablaba en contra de lo que ordenaba esta Ley, era culpable de injusticia. Por eso los fariseos pensaron entre sí respecto a Jesús: “El tiene fama de ser sincero, además respira dulzura; tenemos que atacarle a propósito de la justicia. Pongamos en su presencia a una mujer sorprendida en flagrante delito de adulterio y recitémosle lo que la Ley ordena en esta materia”...

¿Qué responde el Señor? ¿Qué responde la Verdad? ¿Qué responde la Sabiduría? ¿Qué responde la Justicia misma al ser interrogada? Jesús no dice: “No sea lapidada”, pues evita incluso la apariencia de ir contra la ley. Sin embargo se guarda mucho de decir: “Sea lapidada”, pues no ha venido para perder lo que ha encontrado sino para buscar lo que está perdido. Entonces ¿qué responde? Fijaos cómo lo hace lleno de justicia, de dulzura, de verdad. “Aquel de vosotros que esté sin pecado, dice, que arroje la primera piedra” (Jn 8, 7-8). Sabia respuesta. ¡Cómo los hace entrar dentro de ellos mismos! Sus maniobras son exteriores, y no miraban al interior de sus propios corazones. Tenían los ojos puestos en la adúltera, pero no se miraban a sí mismos...Pero el que se observa atentamente se descubre pecador. Esto es inevitable. Así pues, o dejáis en libertad a esta mujer, o padecéis con ella el castigo de la Ley.

Si Jesús hubiera dicho: “Que no se lapide la adúltera”, hubiera sido acusado de injusticia. Si hubiera dicho: “Que sea lapidada”, hubiera parecido falto de

dulzura. Dijo pues lo que tenía que decir el que era dulce y justo: “El que esté sin pecado arroje la primera piedra”. Es la voz de la justicia. Que la culpable sea castigada, pero no por otros culpables; que la Ley se aplique, pero no por los que la violan. Es la voz de la justicia. Alcanzados por esta justicia como por el hierro de una lanza, entraron dentro de sí mismos y, descubriéndose pecadores, “se retiraron uno tras otro” (Jn 8, 9)...

La mujer se quedó sola. Todos se habían marchado. Jesús dirigió sus ojos hacia ella. Acabamos de escuchar la voz de la justicia, escuchemos ahora la de la dulzura. Yo pienso que esta mujer tenía que estar muerta de miedo cuando oyó las palabras del Señor: “El que esté sin pecado arroje la primera piedra”. Aquellos hombres reflexionaron, y su retirada era una confesión. Pero habían dejado a la mujer con su gran pecado ante el que no tenía ninguno. Y como ella había escuchado la palabra de Jesús esperaba el castigo de quién no tenía ningún pecado. Pero Jesús, después de hacer rechazado a los adversarios con la voz de la justicia, dirige a ella sus ojos misericordiosos y le pregunta: ¿Nadie te ha condenado? – “Nadie, respondió ella”. – “Pues tampoco yo te condeno”. Tú creías que yo, por estar libre de pecado, te iba a condenar, “pues tampoco te condeno”. ¿qué estás haciendo, Señor? ¿estás favoreciendo el pecado? Evidentemente que no. Oye lo que sigue: “Vete y en adelante no peques más” (Jn 8, 10-11). El Señor ha pronunciado su condenación también, pero contra el pecado y no contra el pecador.



La mujer adúltera. Pieter Van Lint.

Este es el tiempo de la misericordia

*Carta apostólica
Misericordia et misera*

Al término del Año Jubilar, el Santo Padre ha publicado una Carta apostólica sobre la misericordia. “Hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. Os 11,4) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos”, señala el Santo Padre, que ha instituido una Jornada mundial de los pobres, que se celebrará en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, y la iniciativa 24 horas para el Señor en el IV Domingo de Cuaresma. Ofrecemos un sucinto resumen del documento pontificio.

Misericordia et misera son las dos palabras que **san Agustín** usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (cf. Jn 8,1-11). No podía encontrar una expresión más bella y coherente que esta para hacer comprender el misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador: “Quedaron sólo ellos dos: la miserable y la misericordia”. Cuánta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia e indica, además, el camino que estamos llamados a seguir en el futuro.

1. Esta página del Evangelio puede ser asumida, con todo derecho, como imagen de lo que hemos celebrado en el Año Santo, un tiempo rico de misericordia, que pide ser siempre *celebrada y vivida* en nuestras comunidades. En efecto, la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre. (...) Una vez que hemos sido revestidos de misericordia, aunque permanezca la condición de debilidad por el pecado, esta debilidad es superada por el amor que permite mirar más allá y vivir de otra manera.

2. (...) El *perdón* es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida. No existe página del Evangelio que pueda ser sustraída a este imperativo del amor que llega hasta el perdón. Incluso en el último momento de su vida terrena, mientras estaba siendo crucificado, Jesús tiene palabras de perdón: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34). (...)

La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida. Así se manifiesta su misterio divino. Dios es misericordioso (cf. Ex 34,6), su misericordia dura por siempre (cf. Sal 136), de generación en generación abraza a cada persona que se confía a él y la transforma, dándole su misma vida. (...)

4. Hemos celebrado un Año intenso, en el que la gracia de la misericordia se nos ha dado en abundancia. Como un viento impetuoso y saludable, la bondad y la misericordia se han esparcido por el mundo entero. Y delante de esta mirada amorosa de Dios, que de manera tan prolongada se ha posado sobre cada uno de nosotros, no podemos permanecer indiferentes, porque ella nos cambia la vida.

Sentimos la necesidad, ante todo, de dar gracias al Señor y decirle: "Has sido bueno, Señor, con tu tierra [...]. Has perdonado la culpa de tu pueblo" (Sal 85,2-3). Así es: Dios ha destruido nuestras culpas y ha arrojado nuestros pecados a lo hondo del mar (cf. Mi 7,19); no los recuerda más, se los ha echado a la espalda (cf. Is 38,17); como dista el oriente del ocaso, así aparta de nosotros nuestros pecados (cf. Sal 103,12). (...)



5. Ahora, concluido este Jubileo, es tiempo de mirar hacia adelante y de comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo la riqueza de la misericordia divina. Nuestras comunidades continuarán con vitalidad y dinamismo la obra de la nueva evangelización en la medida en que la "conversión pastoral", que estamos llamados a vivir, se plasme cada día, gracias a la fuerza renovadora de la misericordia. No limitemos su acción; no hagamos entristecer al Espíritu, que siempre indica nuevos senderos para recorrer y llevar a todos el Evangelio que salva. (...)

8. La celebración de la misericordia tiene lugar de modo especial en el *Sacramento de la Reconciliación*. Es el momento en el que sentimos el abrazo del Padre que sale a nuestro encuentro para restituírnos de nuevo la gracia de ser sus hijos. Somos pecadores y cargamos con el peso de la contradicción entre lo que queremos hacer y lo que, en cambio, hacemos (cf. *Rm* 7,14-21); la gracia, sin embargo, nos precede siempre y adopta el rostro de la misericordia que se realiza eficazmente con la reconciliación y el perdón. Dios hace que comprendamos su inmenso amor justamente ante nuestra condición de pecadores. La gracia es más fuerte y supera cualquier posible resistencia, porque el amor todo lo puede (cf. *1 Co* 13,7).

En el Sacramento del Perdón, Dios muestra la vía de la conversión hacia él, y nos invita a experimentar de nuevo su cercanía. Es un perdón que se obtiene, ante todo, empezando por *vivir la caridad*. Lo recuerda también el apóstol Pedro cuando escribe que "el amor cubre la multitud de los pecados" (*1 P* 4,8). Sólo Dios perdona los pecados, pero quiere que también nosotros estemos dispuestos a perdonar a los demás, como él perdona nuestras faltas: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden" (*Mt* 6,12). Qué tristeza cada vez que nos quedamos encerrados en nosotros mismos, incapaces de perdonar. Triunfa el rencor, la rabia, la venganza; la vida se vuelve infeliz y se anula el alegre compromiso por la misericordia.

9. Una experiencia de gracia que la Iglesia ha vivido con mucho fruto a lo largo del Año jubilar ha sido ciertamente el servicio de los *Misioneros de la Misericordia*. Su acción pastoral ha querido evidenciar que Dios no pone ningún límite a cuantos lo buscan con corazón contrito, porque sale al encuentro de todos, como un Padre. He recibido muchos testimonios de alegría por el renovado encuentro con el Señor en el Sacramento de la Confesión. No perdamos la oportunidad de vivir también la fe como una experiencia de reconciliación. "Reconciliaos con Dios" (*2 Co* 5,20), esta es la invitación que el Apóstol dirige también hoy a cada creyente, para que descubra la potencia del amor que transforma en una "criatura nueva" (*2 Co* 5,17). (...)

10. A los sacerdotes renuevo la invitación a prepararse con mucho esmero para el ministerio de la Confesión, que es una verdadera misión sacerdotal. Os agradezco de corazón vuestro servicio y os pido que seáis *acogedores* con todos; *testigos* de la ternura paterna, a pesar de la gravedad del pecado; *solicitos* en ayudar a reflexionar sobre el mal cometido; *claros* a la hora de presentar los principios morales; *disponibles* para acompañar a los fieles en el camino penitencial, siguiendo el paso de cada uno con paciencia; *prudentes* en el discernimiento de cada caso concreto; *generosos* en el momento de dispensar el perdón de Dios. Así como Jesús ante la mujer adúltera optó por permanecer en silencio para salvarla de su condena



a muerte, del mismo modo el sacerdote en el confesionario debe tener también un corazón magnánimo, recordando que cada penitente lo remite a su propia condición personal: pecador, pero ministro de la misericordia.

(...) Nosotros, confesores, somos testigos de tantas conversiones que suceden delante de nuestros ojos. Sentimos la responsabilidad que nuestros gestos y palabras toquen lo más profundo del corazón del penitente, para que descubra la cercanía y ternura del Padre que perdona. No arruinemos esas ocasiones con comportamientos que contradigan la experiencia de la misericordia que se busca. Ayudemos, más bien, a iluminar el ámbito de la conciencia personal con el amor infinito de Dios (cf. 1 Jn 3,20).

El Sacramento de la Reconciliación necesita volver a encontrar su puesto central en la vida cristiana; por esto se requieren sacerdotes que pongan su vida al servicio del "ministerio de la reconciliación" (2 Co 5,18), para que a nadie que se haya arrepentido sinceramente se le impida acceder al amor del Padre, que espera su retorno, y a todos se les ofrezca la posibilidad de experimentar la fuerza liberadora del perdón.

Una ocasión propicia puede ser la celebración de la iniciativa *24 horas para el Señor* en la proximidad del IV Domingo de Cuaresma, que ha encontrado un buen consenso en las diócesis y sigue siendo como una fuerte llamada pastoral para vivir intensamente el Sacramento de la Confesión.

12. En virtud de esta exigencia, para que ningún obstáculo se interponga entre la petición de reconciliación y el perdón de Dios, de ahora en adelante concedo a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado del aborto. Cuanto había concedido de modo limitado para el período jubilar, lo extiendo ahora en el tiempo, no obstante cualquier cosa en contrario. Quiero enfatizar con todas mis fuerzas que el aborto es un pecado grave, porque pone fin a una vida humana inocente. Con la misma fuerza, sin embargo, puedo y debo afirmar que no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre. Por tanto, que cada sacerdote sea guía, apoyo y alivio a la hora de acompañar a los penitentes en este camino de reconciliación especial.



En el Año del Jubileo había concedido a los fieles, que por diversos motivos frecuentan las iglesias donde celebran los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, la posibilidad de recibir válida y lícitamente la absolución sacramental de sus pecados. Por el bien pastoral de estos fieles, y confiando en la buena voluntad de sus sacerdotes, para que se pueda recuperar con la ayuda de Dios la plena comunión con la Iglesia Católica, establezco por decisión personal que esta facultad se extienda más allá del período jubilar, hasta nueva disposición, de modo que a nadie le falte el signo sacramental de la reconciliación a través del perdón de la Iglesia.

(...)

14. En un momento particular como el nuestro, caracterizado por la crisis de la familia, entre otras, es importante que llegue una palabra de consuelo a nuestras familias. El don del matrimonio es una gran vocación a la que, con la gracia de Cristo, hay que corresponder con el amor generoso, fiel y paciente. La belleza de la familia permanece inmutable, a pesar de numerosas sombras y propuestas alternativas: "El gozo del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia". El sendero de la vida, que lleva



a que un hombre y una mujer se encuentren, se amen y se prometan fidelidad por siempre delante de Dios, a menudo se interrumpe por el sufrimiento, la traición y la soledad. La alegría de los padres por el don de los hijos no es inmune a las preocupaciones con respecto a su crecimiento y formación, y para que tengan un futuro digno de ser vivido con intensidad.

La gracia del Sacramento del Matrimonio no sólo fortalece a la familia para que sea un lugar privilegiado en el que se viva la misericordia, sino que compromete a la comunidad cristiana, y con ella a toda la acción pastoral, para que se resalte el gran valor propositivo de la familia. De todas formas, este Año jubilar nos ha de ayudar a reconocer la complejidad de la realidad familiar actual. La experiencia de la misericordia nos hace capaces de mirar todas las dificultades humanas con la actitud del amor de Dios, que no se cansa de acoger y acompañar. (...)

16. Termina el Jubileo y se cierra la Puerta Santa. Pero la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par. Hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. *Os 11,4*) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos. La nostalgia que muchos sienten de volver a la casa del Padre, que está esperando su regreso, está provocada también por el

testimonio sincero y generoso que algunos dan de la ternura divina. La Puerta Santa que hemos atravesado en este Año jubilar nos ha situado en la *vía de la caridad*, que estamos llamados a recorrer cada día con fidelidad y alegría. El camino de la misericordia es el que nos hace encontrar a tantos hermanos y hermanas que tienden la mano esperando que alguien la aferre y poder así caminar juntos. (...)

18. Es el momento de dejar paso a la fantasía de la misericordia para dar vida a tantas iniciativas nuevas, fruto de la gracia. La Iglesia necesita anunciar hoy esos "muchos otros signos" que Jesús realizó y que "no están escritos" (*Jn 20,30*), de modo que sean expresión elocuente de la fecundidad del amor de Cristo y de la comunidad que vive de él. Han pasado más de dos mil años y, sin embargo, las obras de misericordia siguen haciendo visible la bondad de Dios. (...)

Con todo, las obras de misericordia corporales y espirituales constituyen hasta nuestros días una prueba de la incidencia importante y positiva de la misericordia como *valor social*. Ella nos impulsa a ponernos manos a la obra para restituir la dignidad a millones de personas que son nuestros hermanos y hermanas, llamados a construir con nosotros una "ciudad fiable".

19. En este Año Santo se han realizado muchos sig-

nos concretos de misericordia. Comunidades, familias y personas creyentes han vuelto a descubrir la alegría de compartir y la belleza de la solidaridad. Y aun así, no basta. El mundo sigue generando nuevas formas de pobreza espiritual y material que atentan contra la dignidad de las personas. Por este motivo, la Iglesia debe estar siempre atenta y dispuesta a descubrir nuevas obras de misericordia y realizarlas con generosidad y entusiasmo.

Esforcémonos entonces en concretar la caridad y, al mismo tiempo, en iluminar con inteligencia la práctica de las obras de misericordia. Esta posee un dinamismo inclusivo mediante el cual se extiende en todas las direcciones, sin límites. En este sentido, estamos llamados a darle un rostro nuevo a las obras de misericordia que conocemos de siempre. En efecto, la misericordia se excede; siempre va más allá, es fecunda. Es como la levadura que hace fermentar la masa (cf. Mt 13,33) y como un granito de mostaza que se convierte en un árbol (cf. Lc 13,19).

(...) 20. Estamos llamados a hacer que crezca una

cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos. *Las obras de misericordia son "artesanales"*: ninguna de ellas es igual a otra; nuestras manos las pueden modelar de mil modos, y aunque sea único el Dios que las inspira y única la "materia" de la que están hechas, es decir la misericordia misma, cada una adquiere una forma diversa.

Las obras de misericordia tocan todos los aspectos de la vida de una persona. Podemos llevar a cabo una verdadera revolución cultural a partir de la simplicidad de esos gestos que saben tocar el cuerpo y el espíritu, es decir la vida de las personas. Es una tarea que la comunidad cristiana puede hacer suya, consciente de que la Palabra del Señor la llama a salir siempre de la indiferencia y del individualismo, en el que se corre el riesgo de caer para llevar una existencia cómoda y sin problemas. «A los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Jn 12,8), dice Jesús a sus discípulos. No hay excusas que puedan justificar una falta de compromiso cuando sabemos que él se ha identificado con cada uno de ellos.



La cultura de la misericordia se va plasmando con la oración asidua, con la dócil apertura a la acción del Espíritu Santo, la familiaridad con la vida de los santos y la cercanía concreta a los pobres. Es una invitación apremiante a tener claro dónde tenemos que comprometernos necesariamente. (...)

Este es el tiempo de la misericordia. Cada día de nuestra vida está marcado por la presencia de Dios, que guía nuestros pasos con el poder de la gracia que el Espíritu infunde en el corazón para plasmarlo y hacerlo capaz de amar. *Es el tiempo de la misericordia* para todos y cada uno, para que nadie piense que está fuera de la cercanía de Dios y de la potencia de su ternura. Es el tiempo de la misericordia, para que los débiles e indefensos, los que están lejos y solos sientan la presencia de hermanos y hermanas que los sostienen en sus necesidades. *Es el tiempo de la misericordia*, para que los pobres sientan la mirada de respeto y atención de aquellos que, venciendo la indiferencia, han descubierto lo que es fundamental en la vida. *Es el tiempo de la misericordia*, para que cada pecador no deje de pedir perdón y de sentir la mano del Padre que acoge y abraza siempre.

A la luz del "Jubileo de las personas socialmente excluidas", mientras en todas las catedrales y santuarios del mundo se cerraban las Puertas de la Misericordia, intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la *Jornada mundial de los pobres*. Será la preparación más adecuada para vivir la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el cual se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia (cf. *Mt 25,31-46*). Será una Jornada que ayudará a las comunidades y a cada bautizado a reflexionar cómo la pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa (cf. *Lc 16,19-21*), no podrá haber justicia ni paz social. Esta Jornada constituirá también una genuina forma de nueva evangelización (cf. *Mt 11,5*), con la que se renueve

el rostro de la Iglesia en su acción perenne de conversión pastoral, para ser testimonio de la misericordia.

22. Que los ojos misericordiosos de la Santa Madre de Dios estén siempre vueltos hacia nosotros. Ella es la primera en abrir camino y nos acompaña cuando damos testimonio del amor. La Madre de Misericordia acoge a todos bajo la protección de su manto, tal y como el arte la ha representado a menudo. Confíemos en su ayuda materna y sigamos su constante indicación de volver los ojos a Jesús, rostro radiante de la misericordia de Dios.

Francisco



El documento completo está disponible en www.archidiocesisgranada.es y en www.vatican.va

La deshumanización de la música

Crisis actual entre fe y cultura

La íntima correlación entre fe y cultura se encuentra en una situación de crisis. Desde de fin de la ilustración en adelante, la fe y las diversas culturas que han sido contemporáneas a ella se han ido separando más y más. En el curso de toda la historia, la cultura había florecido de las mismas raíces que la religión y hasta en sus modalidades concretas de expresión había estado ligada a este contexto originario. En la Ilustración se llegó a una verdadera revolución cultural, a una decidida emancipación de la cultura que se separaba entonces de la fe. Sus caminos se dividen entonces, aunque el siglo XIX está aún marcado por el contacto y el intercambio vivo entre ellas.

Las vías sin salidas en las que entra el arte que se profesa una completa ausencia de la relación con la esfera religiosa, son particularmente evidentes en el ám-

bito musical. Como toda expresión artística, la música ha siempre presentado una amplia escala de formas y niveles de calidad: desde el cantar sin ninguna pretensión –pero viviendo el canto auténticamente– del hombre común, hasta las realizaciones artísticas de la más alta perfección. Pero hoy ha ocurrido algo que antes no se había verificado. La música se ha separado en dos mundos, que difícilmente tienen que ver el uno con el otro. Por una parte, la música como fenómeno de masa, que quisiera acreditarse con la etiqueta *pop*, que quiere significar precisamente música *popular*, música del *pueblo*. Aquí la música se ha convertido en una mercancía que se puede producir industrialmente y que se mide según los valores del mercado. Por otra parte, una música *cerebral*, construida en el escritorio, sobre la base de estándares cualitativos tecnológicamente elevadísimos, apenas capaces de sobrepasar el pequeño círculo de los que la cultivan y disfrutan. En un híbrido esteticismo que

excluye cualquier función auxiliar del arte y quiere, por tanto, considerar el arte como fin y paradigma en sí mismo. Siempre que esta pretensión se aplica coherentemente conduce necesariamente al vaciamiento nihilístico de todo criterio y produce por eso parodias nihilistas del arte. Pero no una nueva realización artística.

La filosofía que en ello actúa niega la determinación creatural del hombre y quisiera elevarlo a ser un creador absoluto. Pero una idea así lleva al hombre a la no-verdad, a la contradicción de su esencia; esa no-verdad conlleva la disolución del momento creativo: el espíritu humano no es considerado ya como primariamente receptivo; se afirma que es sólo productivo. Se quiere afirmar que el hombre no tiene, como punto de partida, ningún sentido, que proviene de una sucesión de hechos sin sentido y que es lanzado así a una libertad sin motivos. Es así como se convierte en un creador puro; pero su creación se convierte entonces en pura arbitrariedad y, por ello, vana y vacía.

En cuanto a la música *pop*, hay que estar atentos. El pueblo al que se dirige la música *pop* es una sociedad masificada. Al contrario, la música popular en su sentido original es expresión musical de una comunión consciente de vida, sostenida por vínculos de lengua, de historia, de *ethos*. Esta comunión elabora y configura en la forma del canto sus experiencias fundamentales, la experiencia religiosa, la experiencia del amor y del sufrimiento, del nacimiento y de la muerte, así como la de la relación con la naturaleza. Sus

creaciones musicales se puede llamar *ingenuas*, pero no hay duda de que se enraíza y que florece gracias al contacto con las experiencias elementales de la existencia humana y por eso es expresión de verdad existencial. Su *ingenuidad* pertenece a esa clase de simplicidad de la que puede nacer la grandeza.

La sociedad masificada, por el contrario, es algo muy distinto de la comunidad orgánica de vida que constituía la matriz de la música popular. La *masa* como tal no conoce ninguna experiencia de primera mano, sino sólo experiencias artificiales y estandarizadas. La cultura de masa se estructura por eso según parámetros de cantidad, producción y venta: es la cultura de lo *mensurable*, de lo *cuantificable*. La llamada música *pop* pertenece a esta cultura. Popular en este sentido es aquello de lo que hay demanda comercial. La música *pop* se produce industrialmente como artículo en serie, en una sistema de producción que es inhumano y despótico. Para la melodía, la armonía y la orquestación se sirve de técnicos y de expertos, que ensamblan el producto según las leyes del mercado. Por eso debe ofrecer un producto que no choque con nadie y que a ninguno interpele en profundidad, según el lema de *dame lo que ahora deseo, posiblemente sin gastos, sin trabajo, sin esfuerzo*.

Joseph Ratzinger,

Cantate al Signore un canto nuovo
Milán 1996, 117-119.131-133





“La Dignidad perdida de las personas sin hogar”

Campaña de Cáritas

Por dignidad. Nadie sin hogar es el mensaje elegido este año para celebrar el Día de las Personas sin Hogar que tendrá lugar el próximo 27 de noviembre. Con motivo de la Campaña de Cáritas Hazme visible, ofrecemos el testimonio de una persona que participa la Campaña de Cáritas Diocesana de Ciudad Real.

Érase; ahora, la Dignidad perdida por las Personas sin Hogar.

La dignidad, o cualidad de digno o valioso, hace referencia al valor inherente al ser humano en cuanto a ser racional, dotado de libertad y poder creador, pues en las personas pueden modelar y mejorar sus vidas mediante la toma de decisiones y el ejercicio de sus libertades.

Las personas estamos creadas por Dios, para vivir en comunidad y esas comunidades hacen un pueblo o una ciudad, que es como a día de hoy vivimos. Pero si una persona de la comunidad está en la calle sin hogar, lo que se ha perdido es la dignidad de un pueblo por no saber ayudarla.

Si le falta un hogar, automáticamente se pierde la dignidad humana, no puede hacer usos de sus dere-

chos, de sus libertades, ni toma de decisiones al ser una persona nómada sin destino propio; su destino se convierte del día a día, soportando la exclusión social y el rechazo de una mayoría de esta sociedad hipócrita y materialista. Por eso quiero dar testimonio de esa dignidad perdida por las personas sin hogar, que es sin lugar a dudas, la dignidad de todos.

Cómo me puedo sentir digno de ser persona y estar tranquilo, si a cualquier sitio que viajo veo personas abandonadas, sin techo, sin dignidad, sin derechos, sin libertades. No podemos, ni debemos consentir quedarnos pasivos y hacer de lo inmoral, moral, de la realidad una excusa de conformidad, por no ser empáticos con estas personas. No seríamos merecedores de esa dignidad, si nos quedamos de brazos cruzados, aunque sé, y me consta, que desde Cáritas se lleva luchando por esto más de 50 años. Debemos seguir aportando nuevas ideas, nuevas llamadas de atención y sensibilización a la sociedad, ya que formamos parte de esa comunidad de personas creadas por Dios.

Por eso quiero dar un testimonio de mi dignidad, que es la de todos; y la de todos es mi dignidad.

El artículo primero de la Declaración de Derechos Humanos de 1948 dice: "todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos". A día de hoy esto no es así.

Por eso mi testimonio es para solidarizarme con esas personas sin hogar, sin derechos, sin dignidad, de ese colectivo al que pertenecemos todos, tu, ese, aquel, yo... y todos con los que debemos luchar. No caigamos en el error de creer que lo que les pasa a los demás no nos concierne a nosotros, porque todos somos parte de la comunidad.

¿YO QUÉ PUEDO HACER?

Luego; está la gran pregunta ¿y yo qué puedo hacer? Podemos hacer muchísimas cosas, y lo digo con conocimiento de causa; porque yo he estado en las dos caras de la moneda. Cuando por un error, desgracia, adicción o incluso el destino te ves en la calle, en tu cabeza se fragua el fracaso, la incompetencia, la desvaloración, el rechazo, la culpabilidad hacia ti mismo, tu sistema locomotriz se vuelve en tu contra y entonces necesitamos algo o alguien que nos motive a recuperar lo perdido. Cuando una persona está en la calle, lo que experimenta es Abandono, que lleva a la Pérdida de Autoestima, que conduce al Rechazo De uno Mismo, al Abandono Personal que te Aísla y te conduce a la Autodestrucción (Física y Psíquicamente, Adicciones etc...).

Si no hay algo o alguien que le haga de ver que es una persona como las demás, con la misma dignidad, derechos y libertades, la persona se autodestruye. En esa lucha es donde entramos todos: cualquier gesto de humanidad continuado, hace que todo lo anterior vaya desapareciendo. Que no nos quepa la menor duda de que los grandes logros de la humanidad comienzan por un primer paso que es la intención. Y ese es nuestro primer paso. Intentarlo y hacerlo.

Si permitimos que haya personas en la calle, sin hogar, sin derechos, en exclusión social, estamos permitiendo la indignidad humana, lo inmoral, el rechazo de nuestros semejantes, que en realidad somos nosotros mismos.

Entre todos tenemos que cambiarlo; porque yo también he formado parte de esa situación ¡...yo era...! y puedo llegar, como podemos llegar cualquiera, a ser una persona sin hogar.

Quizás el silencio de estas personas descuidadas, ocupadas solo por la supervivencia del día a día, sea una llamada de atención, a todos los valores habidos y por haber: Solidaridad, Afecto, Amor, Empática, Dignidad, Voluntariedad, Caridad..., ya que de ellos recibimos muchos más valores que nosotros les damos: Silencio, Humildad, Valor, Conformidad, Discreción, Fortaleza, Heroísmo, Sabiduría pero sobre todo Perseverancia en la lucha por la supervivencia y lo más difícil, aceptar que están excluidos de la sociedad.

Testimonio de una persona participante

Cáritas Diocesana de Ciudad Real



El Año Litúrgico

Adviento

Este domingo iniciamos un nuevo año litúrgico, ya que el calendario litúrgico no sigue el año natural.

La determinación del año litúrgico es bastante compleja, porque coincide con un calendario lunar y uno solar.

CALENDARIO SOLAR

Con base en el calendario solar se determina, en primer lugar, la Solemnidad de la Natividad del Señor, que invariablemente es el 25 de diciembre. A partir de esta fecha se fija el Tiempo de Adviento. El domingo anterior al 25 de diciembre es el IV domingo de Adviento. A partir de ahí se cuentan tres domingos antes y se determina el I domingo de Adviento, que es el inicio del año litúrgico.

Algunas de estas fechas pueden variar de país a país, de acuerdo a las Conferencias Episcopales. Hay países en donde la Epifanía se celebra fijamente el 6 de Enero, con independencia del día de la semana, como ocurre en España. En otros países, la Epifanía se celebra el domingo siguiente al 1 de enero. Así una misma solemnidad puede celebrarse en dos días distintos dependiendo del país.

Estas conmemoraciones pueden ser omitidas un año, cuando caen en domingo. Esto sucede si se trata de una memoria. Pero si es una fiesta o una solemnidad, tienen precedencia sobre el domingo.

CALENDARIO LUNAR

Con base en el calendario lunar se determina la Pascua. El domingo en el que sea la primera luna llena

de primavera es el Domingo de Resurrección. La semana anterior es Semana Santa, y los 40 días anteriores conforman el Tiempo de Cuaresma. Los 50 días después del Domingo de Resurrección constituyen el Tiempo de Pascua que concluye con Pentecostés.

También con base en el calendario lunar se determinan algunas fiestas y solemnidades móviles, como la Santísima Trinidad, Corpus Christi, Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote o el Sagrado Corazón de Jesús.

La determinación de la Cuaresma, la Semana Santa, y de las fiestas móviles puede hacer variar, a su vez, el calendario de las memorias de los santos. Si una solemnidad móvil, por ejemplo, el Corpus, cae en el día en que se festeja a un santo, ese año no se festeja al santo. O si una solemnidad cae en Semana Santa, la solemnidad debe recorrerse a otro día.

DOS CELEBRACIONES

Esto se da cuando un mismo día es domingo del tiempo ordinario y, a la vez, solemnidad de San Pedro y San Pablo. O cuando la solemnidad de la Anunciación cae en Viernes Santo. Estos son solo dos ejemplos de mucho que puede haber.

Para resolver estos problemas de concurrencia, la Iglesia ha elaborado una tabla de precedencias entre los días litúrgicos. Se trata de una tabla en la que se enumera del 1 al 13 las posibles celebraciones, apiñadas en tres grupos. Las que son enlistadas en un número inferior tienen precedencia sobre las que están mencionadas en un número superior.

Ignacio Fernández González
Sacerdote Diócesis de Granada



The Sermon on the Mount. Cosimo Rosselli.

“Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor”

I Domingo de Adviento

Isaías 2, 1-5

Salmo 121

Romanos 13, 11-14

Mateo 24, 37-44

Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y

se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.



Comentario al Evangelio

Comenzamos un nuevo año litúrgico con el tiempo de Adviento.

Las lecturas de este primer domingo de Adviento nos advierten que no debemos instalarnos en la comodidad, en la pasividad, en la rutina, sino que debemos caminar, siempre atentos y vigilantes, preparados para recibir al Señor que viene y para responder a sus desafíos.

El Evangelio de san Mateo nos invita a estar preparados para cada momento de la vida. Hay que estar vigilantes no sólo para recibir la llegada del Señor a la hora de nuestra muerte, sino para recibirlo en cada momento de nuestra vida.

Hay personas que piensan que la vida es sólo para gozarla, y por lo tanto no tienen tiempo para compromisos. Cuanta gente, el domingo tienen todo el tiempo del mundo para dormir y divertirse, pero no tienen tiempo para ir a misa.

Cuántas personas viven obsesionadas con el trabajo, olvidando todo lo demás: familia e hijos que necesitan amor. Cuanta gente viven adormecidas, sin importarles lo que pasa a su alrededor, encogiéndose de hombros ante el sufrimiento de los demás.

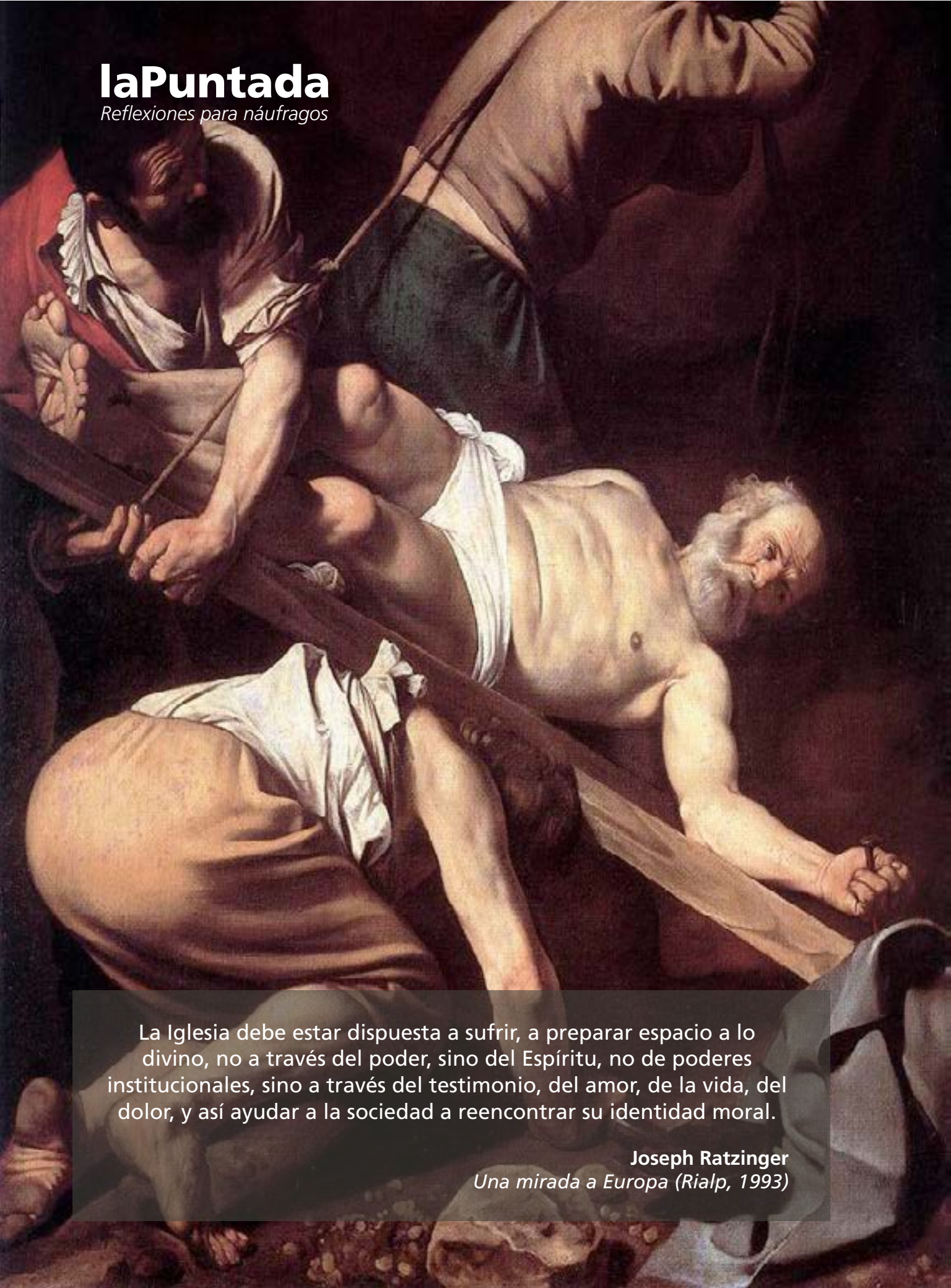
Preguntemonos: ¿y a mí, qué es lo que me distrae de lo importante, y me impide, tantas veces, estar atento al Señor que viene a mi vida?

En este tiempo de preparación para la celebración del nacimiento de Jesús, estamos invitados a reorganizar nuestra vida en lo esencial, a redescubrir aquello que es importante, a estar atentos a las oportunidades que el Señor, todos los días, nos ofrece. Esa es la mejor forma -mejor aún, la única forma- de preparar la venida del Señor.

Ignacio Fernández González
Sacerdote Diócesis de Granada

laPuntada

Reflexiones para náufragos



La Iglesia debe estar dispuesta a sufrir, a preparar espacio a lo divino, no a través del poder, sino del Espíritu, no de poderes institucionales, sino a través del testimonio, del amor, de la vida, del dolor, y así ayudar a la sociedad a reencontrar su identidad moral.

Joseph Ratzinger
Una mirada a Europa (Rialp, 1993)